

OBITUARIO

Dr. Alberto Badano

Notable ginecólogo de nuestra ciudad, hizo una gran contribución al estudio y tratamiento de casos de infertilidad, en el marco del grupo interdisciplinario GEFER (Grupo de Estudio de la Fertilidad y la Esterilidad de Rosario).

Pupi, como le llamaban sus amigos, era alguien de mucha presencia y mucho empuje. Tenía algunas aprensiones con respecto a su salud (su sobrepeso rayaba con la obesidad), y eran frecuentes sus llamadas matinales a mi casa para hacerme una consulta o aclarar una duda. Eso sí, nunca me visitó en el consultorio...

Después de jubilarse, eran frecuentes nuestros encuentros en el supermercado (había uno a metros de su casa y yo iba allí casi siempre).

Nos dejó este año, y tuvo –en la expresión de Simone de Beauvoir– una muerte dulce, ya que falleció sentado en su sillón favorito, mirando televisión.

Ariel Sánchez

Se cumple un año del fallecimiento de una gran persona y médico. El Dr. Alberto Ramón Badano nos sorprendió con su deceso en noviembre de 2021, rodeado con su acostumbrada paz y serenidad. Oriundo de Entre Ríos, vino a Rosario para estudiar medicina y aquí se afincó. Desarrolló una brillante carrera con activa participación en grupos de trabajo e investigación en el área de la Ginecología, Endocrinología Ginecológica y Medicina Reproductiva. Docente en la Cátedra de Ginecología del Hospital Centenario, luego se traslada a la extensión de Cátedra en el Hospital Roque Sáenz Peña donde prosigue hasta su retiro profesional. Co-Fundador del grupo PROFER (Programa de Fertilización Asistida de Rosario), estuvo entre quienes lograron el segundo bebé nacido en la Argentina y luego se fusionaron con otros profesionales para constituir PROAR (Programa de Asistencia Reproductiva de Rosario), en donde continuó su trabajo y aporte en la Medicina Reproductiva.

Persona con una calidez y sensibilidad distinguida, se dedicó a la música desde el piano, con exquisi-

tas interpretaciones de jazz que le permitieron transitar varios escenarios. El aeromodelismo, otra pasión; construyó múltiples naves con los avances tecnológicos más sofisticados, traídos de sus viajes al extranjero aprovechando para matizar la medicina con ese espíritu libre y creativo. La pesca deportiva era otro de sus escapes frecuentes.

Un gran estudioso, de alta producción científica y generosidad con sus conocimientos, permitió que numerosos profesionales se formaran y crecieran a su lado trascendiendo las regiones y con destacado reconocimiento nacional.

Dr. Alberto Badano, hoy dejó su espacio poblado de amigos, discípulos y gran cantidad de pacientes beneficiados por su saber. Todos quienes interactuamos con él lo recordamos con enorme cariño y gratitud. Sin duda seguirá su creatividad esparciendo logros desde más lejos.

Dr. Carlos Morente (h)